

RECORDO LAS "PLAGAS" políticas, económicas y sociales que han azotado el país

Arzobispo respaldó la mesa de diálogo

Marcela Jiménez
SANTIAGO

Fue un mensaje de respaldo a la mesa de diálogo. En el Te Déum de ayer en la Catedral, el arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, centró sus palabras en las expectativas que genera esta instancia de lograr una solución a la herida pendiente de los derechos humanos para llegar a la reconciliación, y demandó avanzar hacia la unidad, despidiendo diferencias.

También repasó las numerosas "plagas" políticas, económicas y sociales que han azotado al país el último tiempo, entre las que mencionó la detención de Pinochet en Londres por la "virulencia" que desató en Chile y la transgresión a la dignidad nacional que para muchos representa su arresto.

"Concluye un año difícil para el país y sus gobernantes. La crisis mundial de la economía nos afectó duramente, quizás menos que a otros, pero provocó el desaceleramiento del crecimiento económico, desempleo y aflicción en las familias que lo sufren con desaliento. A ello se sumó la sequía más dura de este siglo y la consiguiente crisis eléctrica", dijo Errázuriz.

El arzobispo tuvo palabras especiales para la situación de Pinochet: "Se reactivaron con virulencia las actitudes agresivas, en pro y en contra, que nos separan. Se tensó la vida política y surgió un hondo malestar en nuestras Fuerzas Armadas y de Orden". Todo esto fue el paso previo para que surgiera en muchos admiradores del viejo mundo -



añadió - un sentimiento de molestia, impotencia y aun indignación.

Este sentimiento, es "el que surge en los países pequeños, pero conscientes de su dignidad, cuando naciones grandes que en el pasado multiplicaron sus colonias por el mundo, proceden contra ellos como muchos suponen, aplicando criterios que nunca aplicarían con naciones poderosas ni consigo mismas", sentenció el arzobispo.

Para Errázuriz, las plagas cayeron sobre el país en el momento en que los chilenos adquirían la conciencia de que el modelo era exitoso. Pero a la par, dijo, se aceleraba la carrera hacia el consumismo, lo superfluo, el egoísmo y la violencia.

Por eso, la seguidilla de problemas llegaron en el momento propicio, "frenando nuestra carrera ha-

cia la autocomplacencia, pidiéndonos que fuéramos sobrios e ilimitadamente solidarios".

El eje central de su homilía fue la mesa de diálogo, agradeciendo la "iniciativa visionaria" que tuvo el gobierno al convocarla. Pidió orar para que sus miembros tengan respeto mutuo y prudencia, y para que no teman a la verdad, tengan el valor de asumir sus consecuencias y sientan dolor sincero por los daños irreparables. También pidió respeto para quienes no se han sumado a esta iniciativa.

"Que busquen la verdad y la justicia en favor de todos, que propongan condiciones favorables al encuentro del destino de las personas desaparecidas. Y que no le teman al reconocimiento de errores y de injusticias", añadió.

El arzobispo hizo hincapié en que las heridas que todavía no se cierran reflejan que el país necesita un gran acuerdo sobre las enseñanzas del pasado. "El dolor, el perdón, el arrepentimiento y la verdad pueden acercarnos a la justicia", precisó.

Aunque recalco que los períodos electorales nunca han sido los más propicios para el entendimiento, pidió expresamente a los candidatos a La Moneda que contribuyan a generar un clima de unidad con campañas propositivas, inspiradas en la dignidad humana que logren despertar solidaridades. "Dejando de lado cuanto podría entorpecer este tiempo de acercamiento y naciente confianza, se deben privilegiar los caminos que nos alejen de la confrontación", dijo.

El arzobispo Francisco Javier Errázuriz afirmó que el país ha sido golpeado por la crisis económica mundial, la sequía y los problemas eléctricos, plagas que cayeron cuando el país derrochaba exitismo, frenando la carrera hacia la autocomplacencia.

Los saludos de paz

En el último Te Déum de su gobierno, el Presidente Eduardo Frei recorrió el pasillo central de la Catedral Metropolitana ante la mirada de su gabinete, los jefes castrenses, candidatos presidenciales, parlamentarios y embajadores, luciendo la banda presidencial de su padre, como lo hizo sólo en una ocasión anterior: el día que ingresó a La Moneda, el 11 de marzo de 1994.

El Te Déum -que literalmente significa "A ti, oh Dios"- se ha celebrado ininterrumpidamente cada 18 de septiembre desde 1811. Cumpliendo la tradición, Frei hizo el recorrido entre La Moneda y la Catedral en un auto descapotable, acompañado por un reducido público y las bandas militares.

Los avatares políticos, económicos y sociales ponen cada año los énfasis al Te Déum de Acción de Gracias. La detención de Pinochet en Londres y la seguidilla de sometimientos a proceso de militares y ex jefes de la CNI concentraron la atención de los gestos, miradas y reacciones entre los civiles y los representantes castrenses.

Por eso y a la luz de las palabras de reconciliación del arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, que encabezó su segundo Te Déum, fueron significativos los saludos de paz que intercambiaron el jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, con los presidentes del Senado, Andrés Zaldívar; de la Cámara de Diputados, Carlos Montes, y de la Corte Suprema, Roberto Dávila. Lo mismo de parte de los presideciabales Ricardo Lagos, Joaquín Lavín, Gladys Marín, Arturo Frei Bolívar y Sara Larraín.

Fueron inevitables algunas manifestaciones al interior de la Catedral, ya que en plena ceremonia fue desplegado un lienzo que exigía juicio y castigo a los culpables de la represión en la dictadura.

Aunque se cursaron invitaciones a las directivas de todos los partidos políticos y sus respectivos diputados y senadores, fue notoria la ausencia de dirigentes de derecha en la homilía, salvo su presideciabale y la diputada María Angélica Cristi.

El punto negro estuvo en el exceso de despliegue de seguridad, que ocasionó algunos roces entre carabineros y periodistas.

Lavín apoya llamado del arzobispo

El candidato opositor Joaquín Lavín destacó el llamado del arzobispo a los presideciabales a realizar una campaña constructiva y sin agresiones. "A mí sus palabras me comprometen personalmente y esta va a ser mi actitud de aquí a diciembre", afirmó a la salida de la catedral.

En ese sentido valoró "el solo hecho que nos hayamos dado la paz con Ricardo Lagos, Gladys Marín y los otros candidatos, ayuda a que este clima de unidad se extienda hasta diciembre". Añadió que la mesa de diálogo ha generado muchas esperanzas y que al igual que el arzobispo Errázuriz espera que tenga éxito.



Lagos: Lucha electoral en plano elevado

"Es significativo que monseñor haya pedido a los diversos candidatos presidenciales actuar con verdad, hacer proposiciones concretas y mantener la lucha electoral en un plano elevado. Trataré de cumplir estos tres elementos", precisó el abanderado concertacionista, Ricardo Lagos, al concluir el Te Déum.

Lagos precisó que es necesario tomar conciencia del llamado del arzobispo Errázuriz en cuanto a la reconciliación y el reencuentro entre los chilenos. Añadió que este mensaje también debe hacer meditar al país sobre las inequidades sociales.



Marín: Faltó espíritu del cardenal Silva

Aunque la candidata del PC, Gladys Marín, reconoció el mensaje del arzobispo como una muestra de tolerancia y reconocimiento, precisó que en sus palabras hizo falta "el espíritu" del cardenal Raúl Silva Henríquez, que siempre puso énfasis en que la reconciliación sólo se obtiene con verdad y justicia.

Marín añadió que es fundamental ver si el Ejército es capaz hoy de hacer una parada militar sin contramanifestaciones del mundo pinochetista. "Esta institución está en manos de Ricardo Izurieta y si hay protestas, espero que el Presidente haga valer su autoridad", dijo.

